

Lección 3



El rostro de un ángel

Comunidad Aprendemos juntos acerca de Dios.

Referencias: Hechos 6:1-8:4; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 72-87.

Versículo para memorizar: “No dejemos de congregarnos... sino animémonos unos a otros” (Hebreos 10:25, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que nos ayudamos unos a otros a crecer en la fe.

Sentirán el deseo de tener una fe vigorosa.

Responderán al descubrir maneras de animarnos unos a otros cuando nuestra fe sea probada.

El mensaje:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.



La lección bíblica de un vistazo

El número de creyentes sigue aumentando a tal punto que los apóstoles no pueden cuidar de ellos apropiadamente. Por esa razón, se eligen siete diáconos para que cuiden de las viudas pobres y de los ancianos. Esteban, uno de los siete diáconos, hace grandes prodigios por la gracia y el poder de Dios. Los dirigentes judíos tratan de detener su obra. Se divulgan mentiras respecto de Esteban, y éste es llevado a juicio ante el Sanedrín. Esteban presenta su defensa, en la que traza la historia del pueblo de Dios. Cuando hace referencia a Cristo y les recuerda que ellos lo mataron, los miembros del Sanedrín se ponen furiosos y hacen apedrear a Esteban hasta la muerte.

Ésta es una lección sobre la comunidad

La iglesia de Cristo se siente constantemente asaltada por el enemigo. Sus miembros se encuentran en medio de un fuego cruzado. Las pruebas y el desánimo acosan a los cre-

yentes en todo lugar. Se nos dice que llevemos “los unos las cargas de los otros” (Gál. 6:2). El hecho de que los creyentes se animen unos a otros en la iglesia la fortalecerá para hacer grandes cosas para Dios. Los niños pueden aprender a animarse unos a otros, también.

Enriquecimiento para el maestro

“A medida que aumentaran las tribulaciones, las dificultades y las persecuciones, la exhortación y el ánimo mutuos proporcionarían un beneficio aún mayor. El peligro que amenazara la seguridad personal, que podría presentarse al asistir a los cultos públicos, sería ampliamente superado por el valor y la fortaleza que infundiría la comunión cristiana” (*Comentario bíblico adventista*, t. 7, p. 479).

Decoración del aula

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

| Sección de la lección | Minutos | Actividades |
|---|------------------|--|
| Bienvenida | En todo momento. | Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes. |
| 1 Actividades de preparación | Hasta 10 minutos | A. Cruzando el río envenenado B. Rompecabezas C. El bandido del hilo |
|  Oración y alabanza* | Hasta 10 minutos | Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración |
| 2 Lección bíblica | Hasta 20 minutos | Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar |
| 3 Aplicando la lección | Hasta 15 minutos | Ascenso |
| 4 Compartiendo la lección | Hasta 15 minutos | ¡Arriba el ánimo! |

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se

entristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Cruzando el río envenenado

Materiales

- Cinta engomada, papel carta o A4, una hoja por niño.

Haga un “río” (lo suficientemente ancho como para que nadie pueda cruzarlo de un salto) en el suelo o piso, marcando las riberas con cinta engomada de papel (de la que usan los pintores). (Opción para iglesias grandes: divida a la clase en grupos más pequeños o llévelos a algún espacio al aire libre.) Entregue a cada niño una hoja de papel (del tamaño carta, A4 o cualquier otro tipo de papel; pueden ser hojas de papel de diario de ese tamaño) y lea las siguientes instrucciones: Ustedes tienen que cruzar el río, pero deben recordar que está envenenado e inmediatamente mata a quien lo toca. El pe-

dazo de papel que ustedes tienen es una “piedra” segura, que les servirá para cruzar el río. Ustedes y su “piedra” deben cruzar el río.

Otórqueles tiempo para que elaboren una estrategia para cruzar a salvo. Si a los niños no se les ocurre qué hacer después de algunos minutos, muestre al grupo que podrían cruzar si le dieran todos los papeles a una persona, que los ubica delante de sí mientras cruza el “río”. El último en cruzar va recogiendo los papeles mientras cruza, y devuelve uno a cada uno.

Análisis

¿Qué sucedió? (Encontramos una manera para cruzar seguros el río.) ¿Qué sintieron al cruzar el río? (Que necesitaba ayuda; preocu-

Lección 3

pado, porque no lo podía hacer solo.) ¿Qué aprendieron de esta actividad? (Que podemos unirnos para llevar a cabo con éxito tareas difíciles.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿De qué manera esta actividad de cruzar el “río envenenado” nos ayuda a comprender este versículo? (Animar a otras personas es un modo de trabajar juntos; el trabajar juntos anima a la gente.) Y esto nos lleva a pensar en el mensaje que tenemos para el día de hoy:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

B. Rompecabezas

Materiales

• Un rompecabezas que tenga, por lo menos, tantas piezas como alumnos haya.

Proporcione a cada persona que está en el aula (incluyendo a los maestros) una o más piezas de un rompecabezas sencillo. (Asegúrese de repartir todas las piezas.) Preferentemente, trabaje con un rompecabezas que no tenga piezas demasiado pequeñas. Si no dispone de ningún rompecabezas, pegue una lámina sobre un cartón o cartulina y recorte tantas piezas como alumnos tenga. Dígales que deben armar el rompecabezas. (Para dificultar un poco esta tarea, no les muestre la lámina hasta que los niños intenten armarla solos.)

Análisis

¿Qué fue lo más difícil al tratar de armar juntos el rompecabezas? (Nada; no tenían a la vista la figura que había que armar; poner las primeras piezas.) ¿Qué fue lo más fácil? (Poner la última pieza, etc.) ¿Había alguna pieza que no fuera importante? (No.) ¿Podrían haber completado el trabajo sin la colaboración de los demás? (No.) ¿Por qué no? (Porque necesitamos cada pieza.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿Qué los animaba en

esta actividad? (Acepte cualquier respuesta razonable.) ¿Qué nos dice, entonces, el mensaje que tenemos para hoy?

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

C. El bandido del hilo

Dé a cada niño un trozo de hilo de algo-dón de veinte centímetros de largo. Dígales que usted va a tratar de cortar sus hilos, pero ellos pueden tratar de hacerlo tan fuertemente, que usted no lo pueda cortar sin acortar el largo del hilo. Dé algunos minutos para que planeen una estrategia. Si fuere necesario, haga que otro adulto les susurre una idea como, por ejemplo, juntar todos los hilos, entrelazarlos, y así lograr un cordón más fuerte. Trate, luego, de cortar los hilos con la mano.

Materiales

• Un trozo de hilo de veinte centímetros para cada niño.

Análisis

Muestre un trozo de hilo y córtelo con la mano. ¿Es fácil o difícil cortar un solo hilo con la mano? Muestre varios hilos entrelazados. ¿Es más fácil o más difícil cortarlos a todos juntos? Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿Qué me pueden enseñar todos estos hilos juntos con respecto al versículo para memorizar? (Si nos mantenemos unidos y nos animamos unos a otros, todos seremos más fuertes para enfrentar la tentación.) ¿En qué se parece un hilo del cordón grueso al hecho de pertenecer a la familia de la iglesia? (Los miembros de la familia de la iglesia se mantienen unidos y se animan unos a otros.) Digamos juntos el mensaje de hoy:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Invite a los niños a participar de una historia interactiva. (Dramatizar esta historia sería una experiencia negativa.)

Cuando usted diga:

Esteban, los alumnos dirán: “¡Ve, Esteban!”



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando lo considere conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Mientras recogen las ofrendas, diga: Nues-

tras ofrendas se destinan para ayudar a la gente para que pueda llegar a ser parte de la familia de Dios y para que crezcan en la fe.

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Oración

Dé a los niños la oportunidad de compartir sus necesidades y de orar unos por otros, y de ese modo animarse mutuamente. Escriba en un libro sus preocupaciones y problemas, o en el pizarrón. Marque con una estrella las oraciones contestadas. Agradezca a Dios por la familia de la iglesia, y ore pidiendo ayuda para encontrar maneras de ayudarse unos a otros en el crecimiento de la fe. Sugiera tener compañeros de oraciones, e invite a los niños a orar específicamente por su compañero durante toda la semana.

Tranquilo, los alumnos juntarán las manos en oración y dirán: “¡Gracias, Jesús!”

Relato bíblico

A medida que aumentaba el número de creyentes, los apóstoles estaban cada vez más ocupados con la predicación y la enseñanza. Por esa razón, los creyentes eligieron a siete diáconos. Esteban (¡Ve, Esteban!) era uno de ellos.

Los diáconos se hicieron cargo de las pobres viudas y de los ancianos. Mientras, Esteban (¡Ve, Esteban!) trabajaba, reconfortaba y animaba a la gente al contarles la historia de Jesús. Y Dios bendijo su obra con el poder del Espíritu Santo. Dios también obró milagros a través de Esteban. (¡Ve, Esteban!) Los creyentes amaban a Esteban (¡Ve, Esteban!); pero los dirigentes judíos no lo querían. Odiaban sus enseñanzas acerca de Jesús. Como una manera de detener a Esteban (¡Ve, Esteban!) en su tarea, los dirigentes judíos pagaron a algunos hombres para que dijeran mentiras acerca de él.

Las mentiras alteraron a todos: a la gente, los dirigentes y a los maestros de la Ley. De manera que los hombres que odiaban a Esteban (¡Ve, Esteban!) tuvieron una buena

excusa para perseguirlo. Lo llevaron al Sane-drín, que era el más alto tribunal de los judíos.

Los mentirosos también convencieron a los reunidos en este lugar. Sus informes falsos deben de haber herido los sentimientos de Esteban (¡Ve, Esteban!); sin embargo, Esteban (¡Ve, Esteban!) confiaba en Dios y se mantuvo tranquilo (¡Gracias, Jesús!). Todos observaron una luminosidad en el rostro de Esteban (¡Ve, Esteban!). La Biblia dice que su rostro se veía como el rostro de un ángel, porque estaba muy tranquilo y muy cerquita de Dios (¡Gracias, Jesús!).

El sumo sacerdote miró a Esteban (¡Ve, Esteban!) furioso.

—¿Es verdad todo esto que dicen de ti? —le preguntó.

Esteban (¡Ve, Esteban!) no respondió nada. Permaneció tranquilo (¡Gracias, Jesús!), y comenzó a contarles la historia de Dios, cómo Dios eligió al pueblo judío y los hizo parte de su plan para salvar al mundo.

Esteban (¡Ve, Esteban!) habló de la promesa hecha a Abraham, Isaac y Jacob. Esteban (¡Ve, Esteban!) recordó cariñosamente a los dirigentes judíos que sus antepasados se habían vuelto en contra de Moisés.

Lección 3

—¡Hombres testarudos! —les dijo—. Ustedes no han entregado sus corazones a Dios. ¡Ustedes no escuchan a Dios! Ahora han matado al que es sin pecado.

¡Eso fue el colmo! Todos comenzaron a gritar. Algunos de los dirigentes estaban tan enojados, que rechinaban los dientes. Pero Esteban (¡Ve, Esteban!) estaba tranquilo (¡Gracias, Jesús!). El enojo de ellos no podía tocar a Esteban (¡Ve, Esteban!), porque él tenía sus ojos puestos en Jesús. Vio algo que ningún otro podía ver.

—¡Miren! —exclamó con admiración—. Veo el cielo abierto. Y veo al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios.

Los dirigentes judíos se taparon los oídos y se abalanzaron sobre Esteban (¡Ve, Esteban!). Lo sacaron apresuradamente del edificio en el que estaban. Lo arrastraron por las calles hasta que salieron de la ciudad. Allí, se quitaron las capas, se arremangaron y trataron de golpearlo y enterrarlo bajo una pila de piedras.

Esteban (¡Ve, Esteban!) cayó de rodillas y clamó:

—¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!

Aun hasta su último suspiro, Esteban (¡Ve, Esteban!) permaneció tranquilo (¡Gracias, Jesús!). ¡Cuánto deseaba que sus atacantes encontraran la salvación! Por lo menos, tiempo después uno de ellos la halló.

El Espíritu Santo quiere que tú y yo permanezcamos tranquilos (¡Gracias, Jesús!) hoy. Desea también que animemos a otros. Alegremos y reconfortemos a alguien. ¡Adelante, Primarios!

Análisis

Si hubieras vivido en Jerusalén, ¿te habría gustado ser amigo de Esteban? ¿Por qué sí o por qué no? (No, podían matarme también a mí; Sí, siempre estaba calmo, etc. Acepte todas las respuestas razonables.) Su-

pónganse que los creyentes de Betania están pensando en invitar a Esteban para que sea su pastor; te piden que describas a Esteban como ministro. ¿Qué les dirías? (Enseña de Jesús; ayuda a la gente; anima a todos; no se enoja; algunos de los dirigentes judíos lo odian, etc.) ¿Qué hizo el Espíritu Santo para animar a Esteban? (Le mostró una visión del cielo; lo ayudó a permanecer calmo, etc.) ¿De qué manera la muerte de Esteban se pareció a la de Jesús? Lea Hechos 7:60 y Lucas 23:34 en voz alta. (No intentó vengarse; sus últimas palabras fueron pidiendo perdón por la gente que le hacía mal, etc.) ¿Cómo puedes tener una fe como la de Esteban? (Leyendo la Biblia y orando; yendo a la iglesia; compartiendo la Biblia con la gente.)

Versículo para memorizar

Lea Hebreos 10:25 en voz alta. Escriba las sílabas del versículo para memorizar en cartulinas y haga que las ordenen. Puede dividir a los niños en dos grupos y comprobar quiénes lo arman en menor tiempo.

Este texto insta a los creyentes a unirse en adoración a Dios, porque es una manera importante de animarnos unos a otros a crecer en la fe.

Estudio de la Biblia

Esteban les contó a los miembros del Sinedrín muchas historias de la Biblia que ustedes también conocen. Leamos juntos partes del discurso de Esteban, para tratar de descubrir algunas de esas historias. Elija los versículos que usted desea que lean los niños.

Abraham: Hechos 7:2-5 (la historia llega hasta el versículo 8).

José: Hechos 7:9-15.

Moisés: Hechos 7:17-22, 30-33, etc. (la historia está en los versículos 17-44. Elija algunos).

David y Salomón: Hechos 7:45-47.

brazos entre sí. Arroje el globo al aire dentro del círculo y dígales que mantengan el globo en el aire, tocándolo solamente con los pies.



Aplicando la lección

Materiales
• Un globo.

A. Ascenso

Infle el globo y átelo. Pida a los niños que formen un círculo y entrelacen los

Al principio va a ser divertido, pero después de unos momentos algunos se van a cansar.

Análisis

¿Cómo resulta esto de no dejar que el globo caiga al piso? ¿Se sentían responsables ustedes de lo que tenían que hacer? ¿Alguno de ustedes se cansó? ¿Qué pensaban mientras tanto? Lea Gálatas 6:9 y 10 en voz alta. ¿Cómo podemos relacionar este texto con el juego que hicimos? (A veces, nos podemos cansar mientras realizamos una buena acción.) ¿De qué manera pueden ayudarse unos a otros a crecer en la fe? (Podemos ayudarnos a estudiar y orar; estudiar de

la mejor manera posible; no molestar a los demás, etc.) Lea Hebreos 10:25 en voz alta. ¿De qué manera puedes animar a alguien durante esta semana? Deje que los niños hagan sugerencias. Entonces, ¿cuál es la razón por la que nos reunimos en la iglesia? ¿Por qué venimos? (No deberíamos dejar de levantar el ánimo a aquéllos que son miembros de la familia de la iglesia.) Juntos, repitamos el mensaje de hoy:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

4 Compartiendo la lección

¡Arriba el ánimo!

Materiales

- Un globo para cada niño.

Haga formar parejas, y entregue un globo a cada pareja. El niño que viva más cerca de la iglesia infla el globo, y mantiene el aire cerrando el globo con los dedos (No lo ate.) El niño que tiene el globo se lo pasa al compañero, sin dejar que escape el aire. El segundo niño deja escapar el aire, mientras el primer niño hace comentarios elogiosos y de ánimo mientras se escapa el aire. (Si el niño que sostiene el globo deja escapar el aire lentamente, el otro tendrá que seguir “animando” al niño.) Entregue otro globo para que inviertan

la acción. (Esta vez, el segundo infla el globo.)

Análisis

Haga que todos juntos repitan el versículo para memorizar. ¿Cómo se sintieron mientras animaban al compañero? (Bien, contentos, etc.) ¿Cómo creen que se sentía el compañero al que animaban? (Mejor que antes.) Eso es lo que dice nuestro mensaje:

Los creyentes se animan unos a otros a crecer en la fe.

Cierre

Pida a un niño que ore y agradezca a Jesús por animarnos y reconfortarnos cada día. Luego, ore para que los niños recuerden la misión de animar y reconfortar a otros durante la semana.